

Introducción: Por qué una poética

Charles Eliot Norton (1827-1908) fue un importante escritor, crítico social y profesor de arte estadounidense, a quien las biografías califican de idealista militante, reformador social progresista y activista liberal. Defendió la eutanasia en los primeros años del siglo xx; la mayoría de sus contemporáneos le consideraban el hombre más culto de los Estados Unidos.

Era, además, traductor: tradujo al inglés la *Divina Comedia* y otras obras de Dante. Cuando murió, dejó la mayor parte de su biblioteca a la Universidad de Harvard. Esta institución, a la vista de los enormes méritos del personaje (no todos citados aquí), fundó en 1925 la *Charles Eliot Norton Professorship of Poetry*, una cátedra honorífica que se concede anualmente desde entonces, y que consiste en invitar a primeras figuras de la literatura y del pensamiento mundiales a pronunciar seis conferencias a lo largo de un curso académico, en las que pueden abordarse *all kinds of poetry*.

Desde entonces ha correspondido este honor a personalidades como T.S. Eliot, Pedro Henríquez-Ureña, Paul Hindemith, Aaron Coplan, Jorge Guillén, Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Leonard Bernstein, Daniel Barenboim, Umberto Eco, Italo Calvino y Orhan Pamuk (curso académico 2009-2010), quien recibió el premio Nobel de literatura en 2006. La cátedra no se ocupó en el curso 2010-2011, y para marzo y abril de 2012 la personalidad distinguida es el artista sudafricano William Kentridge¹ (comunicación personal del Humanities Center de la Universidad de Harvard).

Igor Stravinsky (1882-1971) ocupó la cátedra en el curso 1939-1940 y pronunció en francés

sus correspondientes seis conferencias, bajo el título general de *Poétique musicale sous forme de six leçons*, que se pueden leer en una magnífica traducción de Eduardo Grau publicada por Acantilado.

El trabajo de Eduardo Grau es fascinante para un traductor. El propio Stravinsky confiesa que, aunque recibió una esmeradísima educación en varios idiomas, seguía pensando en ruso cuando se puso a redactar las seis conferencias. Sin embargo, pidió ayuda al poeta Paul Verlaine (1844-1896) para verter sus ideas al francés, lengua que Stravinsky no dominaba por completo aunque había adquirido la nacionalidad francesa hacia 1935. De hecho, como afirma Jorge Fernández Guerra en *La música como disciplina dogmática*, los libros firmados por Igor Stravinsky han estado siempre bajo sospecha de una autoría cuando menos compartida.

Eduardo Grau preserva todo el viaje literario que va desde el interior del músico de San Petersburgo hasta el lector en español, quien con un poco de conocimiento puede degustar ese viaje y comprobar que las definiciones y las ideas, por muy opacas que sean, llegan intactas a nuestro idioma.

La palabra «poética» nos transporta a la creación literaria, en particular a la poesía. No obstante, como explica Stravinsky en la primera de sus conferencias, «poética» es el estudio de la obra que va a realizarse. El verbo griego del cual procede (*poiein*, ποιεῖν) significa «hacer». Así lo utiliza Aristóteles en su *Poética* (escrita entre 335 y 323 a. de C.), cuyo tema principal es la reflexión estética a través de la caracterización y la des-

¹ <http://es.wikipedia.org/WilliamKentridge> (última comprobación: 7 de enero de 2012).

cripción de la tragedia. En aquella época casi todo se escribía en verso. Aristóteles distingue entre «los que escriben en verso literatura» y «los que escriben en verso ciencia». «El historiador y el poeta no se diferencian por decir las cosas en verso o en prosa (...), la diferencia está en que uno dice lo que ha sucedido, y el otro, lo que podría suceder.»

Una reflexión sobre los elementos que intervienen en la traducción de un protocolo de un ensayo clínico es lo que nos proponemos ofrecer en esta primera parte del manual; es decir, una «poética». Creemos que el conocimiento de todos estos elementos contribuirá a mejorar los aspectos meramente prácticos de la traducción, que se abordan en la segunda parte.